

AREQUIPA LIBRE.

Tom. 4.º] Miércoles 29 de Julio de 1829. [Núm. 9.º



El hombre en todos los estados posibles, no puede ser libre, si no sacrifica su ignorancia, sus vicios, su violencia, y sus debilidades.
DUNOYER.

ESTERIOR.

*El Presidente de la República Boliviana
à sus conciudadanos.*

BOLIVIANOS: Deudor de vuestra confianza tengo el deber de satisfacerla. Los últimos acontecimientos del Perú son favorables à la America entera, y à vuestros intereses en particular. Yo me apresuro à anunciaros su caracter, porque os debo dar cuenta de cuanto tenga relacion con nuestros destinos. Visteis con horror los odios de dos repúblicas hermanas, y no debisteis negar vuestras lagrimas à los sepuleros de Tarqui. La sangre derramada por la mano de la discordia os consternó, no menos que ver violadas las afecciones de la naturaleza, y los principios del derecho internacional. Vosotros mismos temiais con razon ser arrastrados por su mortífero impulso.

Bolivianos: en el cambio del Perú se ha invocado el dulce nombre de la paz. Un peruano generoso ha detenido los fatales destinos, que con acelerados pasos precipitaban el suelo del Inca à su ruina. Un gobierno benefico ha sucedido al que habia causado el escandalo del mundo y la alarma de tres repúblicas. Nada teneis que temer ya de vuestros vecinos. Vuestros hogares, vuestras leyes, vuestra sagrada independencia serán respetadas; y una nueva invasion no turbará mas vuestro reposo. Han cesado los motivos de tantas desconfianzas, y una franca amistad debe restablecerse entre las dos repúblicas. El Perú en su nuevo aspecto es nuestro buen amigo, y por el interes que nos merece su feliz suerte, nos encontrará siempre prontos à estenderle una mano fraternal.

Bolivianos: yo os felicito por la concordia, que semejante à la aurora, renace por todas partes.

Paz 10 de julio de 1829.—Andres Santa-Cruz.

Con gusto redactamos esta proclama del Gran Mariscal Santa-Cruz, como lo hemos hecho de cuanto nos viene de Bolivia en la presente epoca, marcado con el sello de la justicia, y el juicio mas discreto de una prudencia admirable. Nuestra consideracion para este jeneral ilustre, se halla consignada en todas nuestras paginas, y solo el supuesto puneño que en estos dias ha publicado un papelucho, queriendo acriminar lo que se asienta en el numero 5.º bajo el titulo de *Avisos à los pueblos*, pudo fascinarse hasta creer, ò fingir creer, que nuestro ánimo fuese denigrar la gloria del señor Santa-Cruz, à quien no solo como hombre público, sino como mi amigo, le he brindado mi respeto y espresado muchas veces mi estimacion. Se le pretende comprometer por todas partes, pero sus proclamas, y la conducta de Bolivia, nos anuncian que su administracion es franca y sincera; que es amigo del Perú, y esto nos basta.

Los imparciales que hayan leído ese artículo,

verán à sangre fria que no contiene sino reflexiones hipotéticas, exactas en cuanto se han nivelado por noticias que han corrido, y nunca se han dirigido contra el departamento de Puno, sino contra los que han pretendido turbar su paz, y romper la union del Perú. La vindicacion de este impreso, es el mismo contenido, relativo à hacer ver las ventajas è inconvenientes de la agregacion à Bolivia, ò su justicia. Ruego se vuelva à leer, y se hallarán espresiones medidas y comportadas, tratando asuntos bien graves. Un escritor puede opinar como le parezca, sugeto à la ley de la imprenta; y el que sea de parecer contrario tiene la misma facultad de contradecirle. Si no hubo brindis en Vilque por la separacion del departamento de la república, y agregacion à Bolivia; si la acta de la Junta de Lampa tiene otro sentido; si no se piensa en contrario de los intereses comunes; tenemos un placer efectivo de que no haya que reprender en la conducta de esas gentes que hemos aducido à la escena, porque nos pertenecen, porque no hay mas que una familia en el Perú, y porque tienen el mismo derecho de imponernos con un zelo fraternal, y llamarnos al orden si nos descarreamos.

No es un espiritu atrabiliario, ni un genio inquieto quien conduce la pluma: si tal fuera, mil glosas habriamos hecho de la acta de la titulada asamblea, sobre que guardamos silencio, y lo guardaremos mientras no sea manifesto el juicio del supremo gobierno. Levanten el grito, digan cuanto gusten, repitan sus diatribas, tantas veces contestadas: usen de su mordaz acento, y busquen las cosas mas indiferentes para denigrarme: no son ellos los que componen la nacion: la parte mas sana de ella me hará justicia, y conocerá que la penosa tarea que sostengo no tiene mas objeto que el servicio de mi patria. ¿Quien será aquel que sufra tantos insultos, contradicciones tantas, y viva esclavo del bufete, por tener el esteril placer de derramar una bilis amarga en sus escritos, agriar los animos, suscitarse enemigos, y vivir en continua lucha, si no participara de una naturaleza de demonio, ò tuviese una grande mira, como la de cooperar al establecimiento de su patria!!... Dos años van de esta alternativa, y cuando en todas partes se ven escritos acalorados, que guardan la decencia que hace mas estimables las razones que se producen: aqui todo es un bajo, chocarrero y grosero lenguaje de mozos de esquina. La dicacidad jamas es argumento, y solo ha servido, como el sarcasmo, para evadirse de la fuerza de los raciocinios. Si soy un plagiario, un pedante; un ignorante en fin, ¿por que no se me convencen los plagios, por que no se prueba mi ignorancia; por que no se redarguye la sustancia de los escritos? Bien larga ha sido la carrera: muchas las ocasiones de confundirme. Quien hasta ahora ha presentado palestra facultativa? quien me ha tildado una proposicion falsa?— Lo demas, lo consideramos muy subalterno para ocuparnos, propio para fomentar rivalidades, y alimentar odios implacables, que lle-

van sus estragos hasta los grandes intereses del estado. Las republicas han estado siempre plagadas de estas contradicciones funestas: la nuestra, si por un lado ha tenido que padecer infidencias de sus hijos, y otros males que la han atrazado, no ha pasado por la guerra civil. Esta se enciende por las pasiones recalentadas, y no seré yo quien las eosalte. Si mis gratuitos enemigos conservan la paz y el orden à favor de mi humillacion y desprecio: sealo en buena hora, como mi patria se aleje de los horrores de la anarquia, y no pague el tributo que los otros estados han pagado por su indiscrecion, lijereza, ò vanidad. Repitan los impresos è insultos à docenas, que no los contestaremos; pero siempre seguiremos en nuestro proposito, sin asustarnos; y teniendo por norte la prosperidad nacional: el derecho de reclamar las libertades patrias, y el compromiso con nuestros hermanos sin otra mira que su bien-estar.

Importante.

Del Mercurio de Valparaiso.

Basta ya de discursos vagos que se pierden en la nada, y que desaparecen à la vista misma del que los lee. Fijemonos con seriedad en el estado actual del Perú, el que debe ocupar la atencion toda de los politicos. Abramos los ojos al mundo todo de Colon, y en especial à los peruanos, que entregados à la mas criminal apatia, ò pasiones las mas contradictorias, no ponen en ejercicio los grandes recursos que les ofrece un suelo afortunado y una inmensa poblacion. Asi es, que dejan perder inconsideradamente el tiempo util para organizar su defensa, sin atender, que esta conducta los encamina à la ruina, y que ellos se entregan à servir de instrumentos al enemigo comun de las naciones de America, que habilmente ha sabido introducir la discordia para arruinarlas, y de este modo establecer su trono sobre los despojos de naciones que habian adquirido tanta gloria y nombradia en la guerra de su independencia. ¡No es posible concebir como pueden obcecarse tanto los hombres, que no vean el riesgo inmediato que les amenaza, ò que sean tan poco consecuentes con los principios de libertad è independencia, que por otra parte proclaman y enzalzan!

Cuando en el año de 1810, dieron los pueblos de America el grito de libertad, tenian entonces que luchar contra las numerosas guarniciones que el rey de España entretenia en America, y contra todas las autoridades politicas, militares, civiles y eclesiasticas: contra muchos millares de españoles empleados, capitalistas y comerciantes: contra los dos tercios de la poblacion americana, que era realista por educacion y por interes: contra los ejercitos y escuadras que tenia España, y ademas contra los ausilios que podia haberle prestado la santa Alianza; y no obstante todas esas grandes masas embatiendo à una pequeña fuerza de inercia, la causa de la libertad entonó el himno del triunfo. Consecuencia necesaria de lo que puede el empleo de la fuerza unida, y de la voluntad dirigida acia un solo fin. Hoy por el contrario, auxiliada la revolucion americana, con los empréstitos de Inglaterra, reconocida por esta nacion y por otras muchas la independencia de America, y sin enemigos estraños; vemos acelerarse rapidamente la *Contra Revolucion Americana* por medio solamente de Bolivar, con un puñado de miserables hombres tomados por él à la fuerza en Colombia. ¿En que consiste pues este fenomeno?....

A que se deberá atribuir esta falta de energia y de caracter de un corto momento à otro? Preferirán acaso perder el honor adquirido en la lucha de la independencia y esponerse à la mas vergonzosa esclavitud, antes que renunciar à disputas frivolas, à quimeras de partidos? ¡Ah! ¿Hasta cuando no abrirán los ojos? Una sola voz, una sola decision de union y de patria hará sucumbir al tirano. Unanse en buena hora todos lo peruanos y serán inconquistables; pero tambien ponganse de acuerdo los gobiernos de America, y haganse respetar del ambicioso que intenta dominarlos. Una coalicion les haria afianzar sus instituciones, de cuyos ópimos frutos gozan ya, y harian respetable la America: y asi como se reunieron en torno del altar de la independencia; por que ahora desamparan el de la libertad? El viejo mundo ha preparado todos nuestros pasos: aqui como allá los intereses politicos son los mismos; los mismos son en America que en Europa, en donde no se permite que se pierda, ni un apice, ese *equilibrio politico* que mantiene à las naciones; porque el peor de todos los males para una nacion es el de estar de continuo atormentada con el azote de la guerra, ò el dejarse dominar por extranjeros.... Evitemos estas plagas, y salvemos la patria, nuestras familias y bienes, haciendo valer nuestros derechos para impedir toda agresion contra el Perú, no dejandolo para despues, porque entonces será tarde. Intervengamos en que se haga la paz, pero no una paz que traiga el caracter de conquista y de humillacion: ò hagamos la guerra hasta esterminar à Bolivar como al enemigo de la America. Con estas medidas salvaremos tambien à nuestra hermana la nacion colombiana, amenazada inmediatamente de un grande riesgo: porque quien no ve, que la España mantiene en la Habana un ejercito de observacion tan respetable como el que trajo Morillo, y ademas una escuadra superior à las marinas unidas de todas las republicas modernas? Es evidente pues, que esos preparativos estan esperando la ocasion favorable para caer sobre Colombia ò Mejiico. Y cuando lo podrian verificar mejor que en la invasion de los colombianos y del sin prevision Bolivar en el Peru? Entonces sin duda sucumbiria Colombia, ya por las fuerzas españolas, ò ya tal vez con el ausilio del emperador del Brasil, cuyo trono está amenazado por Bolivar. Aun sin esta invasion se sabe que hay en Europa un proyecto para aprovecharse de la *Contra Revolucion* que hace Bolivar y de su ambicion: este es casar al infante D. Sebastian con la hija del emperador del Brasil, y que reine alli en donde Bolivar destruya las republicas. ¡Abrid pues los ojos! Esa alianza del Brasil, si se efectuase, traeria la desaparicion de las republicas, lo que resultaria de nuestra apatia y disgusto general. Es pues necesario contener à Bolivar, si queremos que subsista la independencia americana, ò resolverse à mutaciones y trastornos, cuyas consecuencias no es posible preveerse.

ES PRECISO DEJAR QUERELLAS INSENSATAS. Y OCURRIR A LA CAUSA COMUN, ò RENUNCIAR LA LIBERTAD.

INTERIOR.

El ciudadano Antonio Gutierrez de La Fuente, Jefe supremo provisorio del Perú.

CONSIDERANDO;

- 1.º Que el espantoso abatimiento de la hacienda pública acarrearà la disolucion del estado, si no se consulta el aumento de sus ingresos y la mayor economia en sus gastos.
- 2.º Que el ejército que se está organizando para ne-

para 1/103
2/0